

casa

patas
Flamenco en vivo

CARMEN CORTÉS

flamenco para vivir

No es una bailaora usual. Su baile tiene una poderosa carga racial en el que nunca choca lo clásico con lo contemporáneo. Lo ha demostrando en numerosos montajes y, recientemente, en *Goyescas*, un espectáculo junto a diferentes artistas inspirados en los cuadros de Goya. Carmen Cortés necesita el baile para vivir. El flamenco es su vida, para ella y su pareja, el guitarrista Gerardo Núñez, con el que este verano celebrará el veinte aniversario de la Compañía.

Has participado en el espectáculo *Goyescas*, ¿qué destacarías de esta colaboración?

Es una fantasía a partir del cuadro de Goya *La carga de los mamelucos*. Hemos querido reflejar sensaciones ante una guerra, la de la Independencia, que no hemos conocido pero que leemos en la historia.

¿Y cómo se lleva todo esto al flamenco?

Es una carga muy potente la que tienes que sacar de tu interior, porque no lo hacemos alrededor de ninguna guitarra, ni de ningún cante flamenco, es sentimiento puro. Es una coreografía, una puesta en escena, sencilla y minimalista, para mostrar ese contraste.

Es un espectáculo con muchos artistas: Carmen Linares, Miguel Poveda, Israel Galván, Rocío Molina...

Todo está dentro de la interpretación de *Goyescas*, donde cada artista interpreta un cuadro. El nuestro es con los tambores de los judíos de Baena y las voces de Miguel Tolea, Saúl Lagos, Daniel Maldonado y Pedro Obregón.

También has llevado en numerosas ocasiones a Lorca al flamenco, ¿te inspira especialmente este escritor?

Es que Lorca era andaluz, pero muy andaluz. Fue un hombre educado por las

mujeres de su casa y todo eso lo plasmaba en sus historias. Era tremendamente sensible. Le encantaba compartir con todo el mundo su sabiduría, sus inquietudes.

¿Cuáles son tus referentes?

Ahora, entre libros anda el juego. Me gusta mucho

leer, me apasiona buscar entre los diferentes escritores. El tiempo te da cierta serenidad. Me quedo con los orígenes de mi casa, de mis padres, de mi familia, del mar de Barcelona. Por supuesto, también con Mario Maya.

Te gusta conservar las raíces del flamenco, eres muy racial pero también bailas clásico, contemporáneo ¿Mezclas tradición y vanguardia?

Sí. Lo que está clarísimo es que, si queremos hacer flamenco, tenemos que saber de dónde venimos y, al trabajar hacia donde vamos, saber ser humildes y decir no, por aquí no es.

¿Cómo ha ido evolucionando Carmen a través de sus montajes?

Ahora hacemos los veinte años de la Compañía. Al principio me fijaba en el flamenco tradicional, pero había un punto de vanguardismo. Después, he tenido la gran suerte de tener una pareja que es Gerardo Núñez, que si no es el mejor, es uno de los mejores como guitarrista flamenco y compositor para el teatro.

Después de todos estos años, ¿cómo te enfrentas a un nuevo montaje?

Pues con mucha ilusión. Primero, cuando estás maquiando algo, te planteas por dónde lo metes mano. Una vez que ya está creado, empiezas a pensar en otra cosa. Cuando te metes en la coreografía y en la puesta en escena con otros compañeros y ves que se entregan y están ahí contigo, es muy emocionante.

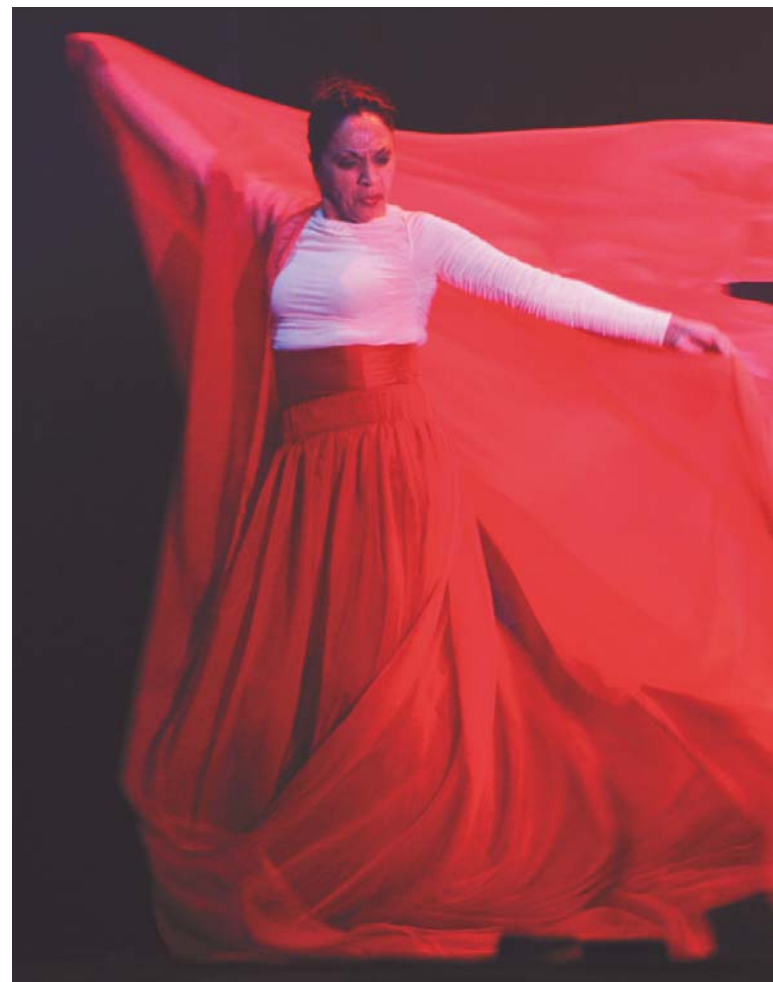
¿Cómo ves el panorama flamenco actual?

Se está bailando muy bien, mejor que nunca, hay una técnica bárbara.

¿Qué te sugiere el tablao Casa Patas?

Cuando lo abrieron, era otra puerta abierta para exponer tus trabajos. Yo no llegué a trabajar en Casa Patas, pero sí amigos y compañeros. Creo que este lugar ha hecho y hace una gran labor. Tiene que haber sitios donde los amigos, los que estamos en el arte, nos

podamos reunir. Cuando tenemos tiempo, queremos estar tranquilos, escuchando la música que nos gusta. Pero es imprescindible que haya esa apertura para la gente joven, que puedan mostrar sus inquietudes en alguna parte, cuando el teatro todavía no les ha abierto las puertas.



Firma invitada

La larga experiencia viajera de los artistas flamencos por el mundo y, en general, el éxito obtenido, llega a veces a límites de popularidad desbordada. Otras, en cambio, debido a la sencillez con que realizan su trabajo y las largas temporadas de ausencia, llegan a una crudeza tal, que ni siquiera son reconocidos en el entorno más cercano de su propio barrio.

Simón Serrano, es un cantaor vallecano que ha dado la vuelta al mundo trabajando en teatros de Nueva Cork, como el Radio City o el Albert Hall. Ya sé que a muchos no les suena este nombre y es que, entre los aficionados al flamenco, se repite demasiado esa larga letanía de sólo reconocer a los que han alcanzado la fama. Lo insólito del caso no es que Simón haya triunfado formando parte de las compañías de danza y de flamenco que han pateado literalmente los mejores teatros del mundo. Lo realmente extraordinario hoy, es triunfar en el mundo y no ser conocido ni en tu propio barrio.

Simón se sonríe asintiendo cuando me asombro de la dilatada calidad de sus trabajos. Sé que grabar junto al maestro Sabicas, por ejemplo, no es corriente, aunque muchos otros lo hicieron. Pero también sé que los otros lo han pregonado hasta la saciedad. Tampoco es corriente haberse entonado por colombianas junto al mismísimo Frank Sinatra cantando New York, New Cork. Y Simón lo ha hecho.

Hoy, Simón ya no puede escuchar su disco grabado en América junto a su amigo Agustín Castellón, ni recordar aquella joven estampa cantaora junto a

los siempre recordados Pilar López o José Greco, porque en 1975 su casa de Vallecas quedó destruida por un fatal incendio en el que desaparecieron muchas de las reliquias gráficas y sonoras de toda una vida de trabajo por esos mundos de Dios. Algo que, parece, estaba marcado por el destino, puesto que comenzó como arriero en tierras de Jaén, para terminar como pregonero del cante por tierras americanas. Una pesada carga que ha paseado por el continente con cierta dosis de aleación de humor y dignidad.

Recientemente sus amigos de Nueva York le han llamado para pedirle que regrese y ofrecerle un homenaje de recuerdo constante en la reproducción en serie de aquel viejo disco de vinilo fatalmente abrasado por el fuego. Así que, finalmente, Simón podrá regresar de nuevo a su barrio de Vallecas con un buen lote de discos bajo el brazo y regalar a sus amigos y vecinos un trabajo que bien hubiera merecido la pena haberse reeditado antes de llegar al olvido.



Emilio Prado, Simón Serrano, Frank Sinatra y Alejandro Monzón

Ángel Lacalle

El Lebrijano: "Cuando Lebrijano canta, se moja el agua"

Hace catorce años, al escucharlo cantar, Gabriel García Márquez aseveró: "cuando Lebrijano canta, se moja el agua". Juan Peña ha querido agradecer al Nobel sus palabras dedicando este álbum al realismo mágico de su obra. En él, textos como *El coronel no tiene quien le escriba*, *Cien años de soledad* y los cuentos de *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*, forman las letras colombianas que, en la voz de Lebrijano, suenan a duende y a quejío. En este trigésimo quinto trabajo discográfico, lo acompañan el violinista marroquí Faïçal Kourrich y David Peña Dorantes.





Palabra "del Patas"

EXÁMENES DE BAILE CON LA APDE. La Fundación Conservatorio Flamenco Casa Patas ha sido admitida en la Asociación de Profesores de Danza Español, con lo que a partir del próximo curso los alumnos de baile que lo deseen podrán presentarse a los exámenes teóricos y prácticos que organiza APDE. Los aprobados obtendrán un título de flamenco reconocido por la Fundación Casa Patas, APDE y la Cátedra de Flamencología de Jerez.

FIN DE CURSO 2007-08. Con una edición más del festival, y ya vamos por la octava, se dio por clausurado el curso de flamenco de la Fundación Casa Patas. Los alumnos, arropados por profesores y artistas, actuaron en el centro Cultural Antonio Machado el pasado 22 de junio ante un público que abarrotó el patio de butacas.



LOS NOBEL DE FÍSICA 2007 EN CASA PATAS

Los científicos europeos Albert Fert y Peter Grünberg, destacan entre las personalidades que recientemente han visitado Casa Patas. En la foto, junto a los bailarines Nino de Los Reyes y Tamar, posan Fert y Grünberg, que lograron revolucionar el mundo de la informática al dar con la clave que ha permitido aumentar la capacidad de almacenamiento de los discos duros y, así, minimizar su tamaño.



TRES DÍAS DE FESTEJOS y sorpresas hasta el último minuto. Sin escatimar en medios Francesca de Habsburgo, Francesca Thyssen-Bornemisza, celebró su cincuenta cumpleaños, agasajando a los suyos con la mejor de sus fiestas. Nadie sabía realmente lo que iba a pasar. La primera cita fue en Madrid, con visita privada al Museo Thyssen. Después, cena y flamenco en Casa Patas. ¡Y a seguir con la fiesta! Al día siguiente, en Fez.

EL ARTE DEL TOREO EN TORERO, una muestra fotográfica de Juan Pelegrín que, con motivo de la Feria de San Isidro, ha permanecido expuesta en el Patas Chico entre el 7 de mayo y el 30 de junio. Los distintos momentos por los



que pasa un diestro en tarde de corrida -desde que se prepara para hacer el paseíllo hasta que sale de la plaza, unas veces por la puerta grande y otras por la de cuadrillas- conforman el espacio en el que se centra el trabajo del autor. El miedo, la superstición, la heroicidad, el triunfo, la derrota y el inevitable drama que ronda por la plaza se palpan en cada obra.

LA TATA PRESENTA SU DISCO EN LA FUNDACIÓN CASA PATAS. Rosario Moreno, guitarrista y cantaora sevillana, recorrió mundo a los cuatro años actuando con sus padres. En solitario ha pasado de los teatros y los circos a las fiestas privadas de la jet set. Como uno nunca es profeta en su tierra, La Tata está habituada a cantar y tocar ante el más variopinto personal, desde japoneses entregados hasta presidentes de gobierno. En su haber, cinco discos (algunos editados en Japón) además de éste último, *Las vueltas que da la vida*, donde colaboran algunos de los amigos que ha hecho en la vida, como José Quevedo "Bola" o Jorge Cadaval.

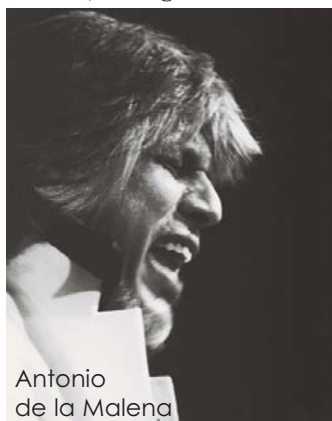


LA FUNDACIÓN CASA PATAS EN EL DÍA DE LA MÚSICA. El templete del Retiro concentró parte del maratón musical organizado por el Ayuntamiento de Madrid con motivo del Día Europeo de la Música. El alumno de guitarra, Jaime González, actuó ante un nutrido público acompañado a la percusión de David González, de Mónica Núñez al cante y de Alejandro González a la guitarra.

Casa Patas celebra aniversario con cante

Con la intención de potenciar el cante flamenco y celebrar el vigésimo aniversario de programación estable del tablao, durante el pasado mes de mayo tuvo lugar, cada jueves, una actuación especial como complemento a los espectáculos anunciados durante la semana. Casa Patas se sumaba, así, a la celebración de las fiestas patronales de San Isidro con voces como la de Cancanilla de Málaga, María Toledo, Talegón de Córdoba, Antonio

de la Malena, María Carmona y Pepe Luis Carmona, que se anunciaron al alimón con el resto de los artistas. Para la elección de dichos cantaores se valoró, fundamentalmente, la identidad propia de cada uno de ellos como representantes de distintas zonas y estilos de cante en España. Desde Córdoba, pasando por Málaga, hasta llegar a Toledo y a Madrid con la huella que dejan los antepasados de la Línea de la Concepción.



Antonio de la Malena



María Carmona



Pepe Luis Carmona

FOTO CON SOLERA

Nada como el jamón para retrasar el envejecimiento. No nos lo hemos inventado en Casa Patas, no. Lo dice un estudio científico que asegura que el jamón ibérico contiene sustancias antioxidativas que frenan la aparición de enfermedades como el Parkinson o el Alzheimer, además de disminuir los niveles de colesterol y, por tanto, proteger a nuestro corazón de enfermedades cardiovasculares. Pero no todos los jamones son iguales. En Casa Patas el jamón es sólo jamón y sal de cerdos criados en montería, no en cebaderos. Los Ketama lo saben de siempre. Desde que giraban por la piel de toro promocionando su *De aquí a Ketama*. Entre sus conciertos, siempre sacaban hueco para zamparse un buen bocata en compañía de la familia y de una cerveza.



Los Ketama comiendo un buen bocata de jamón a los pies de la barra del Patas